

Citas para audio final

Nos abocamos a buscar a los desaparecidos porque nos parecía lo peor... invisibilizando a aquellas que lograron sobrevivir. Pero las que quedamos acá, nos quedamos mudas por décadas.

La tortura sexual no fue masivamente denunciada, configurandose una red de silencio sobre estas experiencias traumáticas. Al no ser recepcionada en el espacio público se vio confinada al cuerpo de quién sufrió el daño, a su mundo privado. El imperativo del silencio logró privatizar el daño.

La tortura sexual se configura como un espacio de lo imposible de ser narrado. Hay una frontera entre lo decible y lo indecible.

Aunque la experiencia traumática se transforme en lenguaje, una parte de la misma no puede ser comunicada, ni siquiera a través de las palabras.

Se quería imprimir en el cuerpo y la sexualidad de las mujeres una marca, un mandato de aniquilación. No fueron de ninguna manera simples actos de brutalidad sin sentido, sino actos destructores de la cultura. Se buscó transmitir un trauma de generación en generación.

Las huellas de la humillación y del trauma no tienen fecha de vencimiento. No se habla cuando se quiere: se habla cuando se puede. A veces, incluso, no se puede nunca.

Se elaboró un mensaje mudo dirigido a la sociedad entera. El objetivo fue quebrar un sistema de ideales y valores, frustrar proyectos de vida, quebrar cualquier resistencia basada en la dignidad como persona.

Fue una política de Estado en la que participaron tanto militares como civiles, y que justificó el uso de la represión y la violencia hacia las mujeres para imponer su proyecto hegemónico.

El reconocimiento posibilita el inicio del duelo por las pérdidas, por lo que fue eliminado o silenciado de la historia, para que la sociedad pueda acogerse al descanso.

Lo erógeno herido no es sólo el daño a lo genital. Lo dañado es lo erógeno, la piel social, los umbrales de la sensibilidad, la confianza de las personas de pertenecer a una comunidad.

En la primera generación, los contenidos se encuentran condenados al secreto. El acontecimiento se convertirá en un indecible. En la segunda generación, el secreto no puede ser objeto de representación verbal. El suceso se vuelve inmencionable, el portador del secreto tiene un conocimiento intuitivo pero ignora el contenido. En la tercera generación se convierte en impensable, nadie lo puede imaginar